A

unque la estadística nos acompaña hace rato, lo mismo que las herramientas que ella usa, nos presentan como cosa nueva el manejo de grandes datos. Muchas industrias se han desarrollado a partir de estudios estadísticos, muy comunes en otras partes del mundo.

Algunas aplicaciones usan técnicas que no se comercializaban como ahora. Por ejemplo, hoy la mayoría de los automotores traen un elemento que registra el comportamiento del automotor, a la manera de la famosa caja negra de los aviones.

Montserrat Guillen, Jens Perch Nielsen, Ana M. Pérez-Marín & Valandis Elpidorou, en su artículo [*Can Automobile Insurance Telematics Predict the Risk of Near-Miss Events*](https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10920277.2019.1627221)? nos dicen en su resumen: “*Telematics data from usage-based motor insurance provide valuable information – including vehicle usage, attitude toward speeding, and time and proportion of urban/nonurban driving, which can be used for ratemaking. Additional information on acceleration, braking, and cornering can likewise be usefully employed to identify near-miss events, a concept taken from aviation that denotes a situation that might have resulted in an accident. We analyze near-miss events from a sample of drivers in order to identify the risk factors associated with a higher risk of near-miss occurrence. Our empirical application with a pilot sample of real usage-based insurance data reveals that certain factors are associated with a higher expected number of near-miss events, but that the association differs depending on the type of near miss. We conclude that nighttime driving is associated with a lower risk of cornering events, urban driving increases the risk of braking events, and speeding is associated with acceleration events. These results are relevant for the insurance industry in order to implement dynamic risk monitoring through telematics, as well as preventive actions.*” Dado que se trata de un estudio de la realidad algunas de las relaciones probadas nos parecen conocidas porque efectivamente lo son.

En la vida de las empresas también existen relaciones entre el comportamiento de los administradores y el de los demás funcionarios, entre el desempeño del personal y los resultados financieros, entre los resultados financieros y la confianza y aprecio de los clientes. Todas estas se pueden comprobar mediante observación. De igual manera hay hechos que indican cómo va a ser tratado el contador público preparador y el revisor fiscal. Es fácil descubrir a los empresarios que no tendrán problema en exigir que la información se prepare de manera conveniente que no corresponda neutralmente con la realidad. Estos no deberían ser tomados como clientes. Sin embargo, hay muchos profesionales que están dispuestos a hacerles el juego por lo que llaman “consideraciones comerciales”. Hay que oírlos explicar cómo en sus organizaciones se respetan las reglas éticas y se aplican los estándares que rigen los trabajos, cuando en la realidad se la pasan administrando criterios flexibles por cuya virtud ciertos manejos se consideran aceptables.

*Hernando Bermúdez Gómez*